

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

**CARRERA:
PSICOLOGÍA**

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: PSICÓLOGO

TEMA:

**EL PROCESO DE CONFIGURACIÓN DEL YO, EN NIÑOS Y NIÑAS DEL
7MO. AÑO DEL COLEGIO SAN ANTONIO DE PADUA VÍCTIMAS DE
VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.**

**AUTOR:
EDWIN ASDRÚVAL PIEDRA PIEDRA.**

**DIRECTOR:
BECQUER ADONIS REYES SOLIS**

Quito, febrero del 2015

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE USO
DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.**

Yo, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además, declaro que los conceptos, análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad del autor.

Quito, febrero 2015

Edwin Asdrúbal Piedra Piedra

1002557526

AGRADECIMIENTO

A Dios, a la vida por permitirme ser parte de este proceso de conocer los secretos del alma que sufre.

DEDICATORIA

A la persona que amo y a las que sufren la crueldad de la educación violenta.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1	
NOTAS PRELIMINARES	
1.1 Planteamiento del problema.....	3
1.2 Justificación.....	5
1.3 Objetivos.....	5
1. 4 Población.....	6
1.5 Marco metodológico.....	7
CAPÍTULO 2	
MARCO TEÓRICO	
2. El yo.....	8
2.1 Estructura del aparato psíquico.....	8
2.2 Formación del yo.....	10
2.3 El yo en la conciencia e inconsciente.....	11
2.4 La percepción.....	12
2.5 La represión.....	13
CAPÍTULO 3	
LA VIOLENCIA	
3.1 Concepto.....	15
3.2 Familia y violencia.....	16
CAPÍTULO 4	
ANÁLISIS DE CASOS	
4.1 Generalidades.....	23
4.1.1 Código 001.....	23
4.1.2 Código 002.....	24
4.1.3 Código 003.....	25

4.1.4 Código 004.....	26
4.2 Tipología de las fantasías.....	27
4.2.1 Fantasías inconscientes.....	29
4.2.2 Fantasías conscientes.....	29
4.2.3 Fantasía originaria.....	30
4.2.4 Fantasía histérica.....	31
4.3 Clasificación de las principales fantasías compensatorias.....	35
CONCLUSIONES.....	38
RECOMENDACIONES.....	39
LISTA DE REFERENCIAS	40
ANEXO 1.....	41
ANEXO 2.....	45

RESUMEN

La historia de cada familia y sus diversas formas de convivencia permitirá desarrollar en los niños la configuración del yo, hecho que determinará la forma de comportarse en la sociedad. Así tenemos que, en los diversos casos de familias que experimentan violencia doméstica, los niños son los que asumen las consecuencias por lo tanto en cada familia y en cada hijo hay una carga afectiva que va a determinar la existencia de estos.

Por lo tanto, las relaciones familiares son las únicas determinantes que marcarán la manera de comportarse, la manera de actuar y la manera de verse en el mundo como un sujeto realizado o lleno de recuerdos que no le dejan ser feliz.

La violencia al ser un referente de estructura del aparato psíquico dejará secuelas en el sujeto, cuyas vivencias experimentadas en la cotidianidad, los simboliza en los contenidos más relevantes, estructurando así el material a ser ejecutado en la vida anímica.

Así de todas las experiencias que los niños viven se estructura el yo en todas las dimensiones, tanto psíquicas como corporales, que parte de un inconsciente donde cuya función es posibilitar la motilidad.

El yo al ser el representante de la realidad y posibilitar la acción, las fuerzas que le facilitan su actuación le viene desde las percepciones tanto internas como externa, estas percepciones son de diversos estratos, donde el yo les organiza mediante el proceso de la censura y la represión afín de evitar el displacer.

ABSTRACT

The history of each family and its various forms of coexistence of each of these children will develop in settings I made which will determine how to behave in society. Thus we have, in several cases of Families experiencing domestic violence, children are those who bear the consequences therefore every family and every child there is an emotional charge that will determine the existence of these.

Therefore, family relationships are the only determinants to mark the way to behave, how to act and how to be in the world as a subject performed or filled with memories that keep him happy.

Violence to be a reference structure of the psychic apparatus leave sequelae in the subject, whose experiences experienced by the subject in everyday life, the simboliza en the most relevant content and structuring the material to be executed in mental life.

So all the experiences which children live is structured self in all dimensions, both mental and physical, that part of the unconscious where whose function is to motility.

The self to be the representative of reality and enable action, the forces that would facilitate his performance comes from internal and external perceptions, these perceptions are of various strata, where I organized them through the process of censorship and the affine repression to avoid displeasure.

INTRODUCCIÓN

Para poder comprender la configuración del yo en niños que experimentan violencia doméstica, es necesario remontarse a la historia de cada sujeto, ya que detrás de cada historia existe una carga afectiva que va a determinar la existencia. De esto dependerá la manera de comportarse, de verse en el mundo como un sujeto realizado o lleno de recuerdos que no le dejan ser feliz.

Al ser la familia, el primer referente del niño en la sociedad, instaura en la historia de los niños la moralidad, entendida como sistema de valores en los que se van interiorizando normas, reglas que más tarde en el ejercicio de la vida se van evidenciando en las emociones que a veces quedan ocultas a nuestra percepción, las cuales no permiten manifestarse con autenticidad.

La violencia al ser un referente de estructura del aparato psíquico, dejará secuelas en el sujeto, cuyas vivencias que experimenta en la cotidianidad, los simboliza en los contenidos más relevantes, estructurando así el material a ser ejecutado en la vida anímica.

El presente estudio tiene como finalidad describir cómo los niños y niñas se explican su existencia en sus fantasías cuando son víctimas de violencia intrafamiliar.

Para poder comprender el proceso de configuración del yo en niños y niñas que experimenta violencia intrafamiliar se estructura de la siguiente manera:

En el capítulo 1 consta el planteamiento del problema, la justificación, objetivos, población y marco metodológico.

En el capítulo 2 se aborda el marco teórico donde se explica la estructura del aparato psíquico, los factores que influyen tanto del mundo exterior como del interior, así las percepciones al llevar la información mediante las sensaciones, acústicas, táctiles, visuales, quinestésicas hacia el aparato psíquico donde se forma el fondo mental, donde se inscriben los contenidos psíquicos como figuras cargadas de contenido que posibilitan el pensamiento.

De este proceso psíquico se estructura el yo en todas las dimensiones, tanto psíquicas como corporales, que parte de un inconsciente, cuya función es posibilitar la motilidad. El yo al ser el representante de la realidad y posibilitar la acción, las

fuerzas que le facilitan su actuación le viene desde las percepciones tanto internas como externa, siendo de diversos estratos, donde el yo les organiza mediante el proceso de la censura y la represión a fin de evitar el displacer.

En la formación del aparato psíquico se describe la influencia del yo en la conciencia e inconsciente, como instancias estructurantes. Además se analiza en este capítulo la influencia de la percepción y de la represión.

En el capítulo 3 se describe a la violencia desde su construcción histórica, política y pre política (familia y violencia) y la manera como se instaura en el colectivo de la sociedad como un ejercicio del poder y su perpetuación en la educación.

La violencia se ejerce tanto en las emociones, sentimientos, las misma que son acalladas y no son dichas, pero que permanecen presentes en el cuerpo, “todos estos recuerdos del abuso, la explotación, las humillaciones y las heridas sufridas en los primeros años de vida están ahí, clamando por decir la verdad y ser dichos” (Miller, 2011, pág. 25)

En el capítulo 4 se explica el análisis de casos, articulando la teoría con la praxis, a fin de determinar los factores que influyen en la configuración del yo en los niños que experimentan violencia intrafamiliar. Se analiza la tipología de la fantasía, y por último se analiza las principales fantasías compensatorias.

CAPÍTULO 1

NOTAS PRELIMINARES

1.1 Planteamiento del problema

Detrás de la violencia se instaura una carga histórica que no deja liberarse al sujeto, el niño quiere olvidar pero no puede y demanda compromiso y censura por lo ocurrido. Al ser un referente todas las experiencias que vive, entran a formar parte del mundo de lo simbólico, constituyéndolo al niño como sujeto que asume como verdad.

Al establecer la verdad en el lenguaje común, los padres lo asumen a la violencia como normal ocultando en el discurso, donde el niño confunde entre lo bueno y lo malo, olvidando así lo sucedido.

La sociedad desea olvidar lo displacentero y generalmente lo consigue mediante la normalización de los hechos y la naturalización de la violencia en el discurso social. Sin embargo lo displaciente es más esforzante que lo placentero, desgastando así mayor cantidad de energía.

“Las sensaciones de carácter placentero no tienen nada en si esforzante, mientras que las sensaciones de displacer son esforzantes en alto grado, se altera la descarga y por lo tanto el displacer es una elevación a la descarga y el placer una disminución” (Freud, 1923, pág. 24). Siendo más facil recordar las experiencias displacenteras de las placenteras.

La violencia hacia los niños es un problema social, que en la actualidad afecta a la práctica cultural en la educación de la familia. La realidad esta oculta dentro de los discursos comunes que no son tomados en cuenta o no son dichos, silenciando así a la violencia, que por un lado ejerce la sociedad, y por el otro el niño, desmitiendo los mecanismos sociales de producción y reproducción de las violencias cotidianas.

Un niño maltratado, es amenazado, siendo obligado a guardar silencio, por el miedo que esto provoca; al ser los padres los que maltratan, el niño lo asume como algo natural, legitimando a la violencia infantil.

Los niños así educados “no se dan cuenta, ni siquiera a una edad adulta, de en qué momento son víctimas del abuso de alguien” (Miller, 2001, pág. 20). En consecuencia la violencia se gesta desde la construcción de sus experiencias infantiles, que más tarde serán los referentes que ejecutarán en la vida adulta, debido a que la violencia es el único mecanismo de andamiaje en el que construye la personalidad.

Al ser legitimizada la violencia, pasa a constituirse como práctica en la educación de los niños, donde no se puede discriminar entre lo bueno y malo, por tanto hay que tomar en cuenta el momento evolutivo del desarrollo del niño, donde todos los referentes que va adquiriendo, los va asimilando como experiencia, en la estructuración de la personalidad. Como resultado de este proceso los niños asumen a la violencia como algo común y necesario, por confusión de conceptos y por el silencio que le instauran el no poder manifestar sus sentimientos, “al niño se le prohíbe enojarse, entonces debe ocultar sus sentimientos, reprimir el recuerdo del trauma e idealizar a su agresor” (Miller, 2001, pág. 21)

Apartir de la experiencia que el sujeto va adquiriendo de la realidad, el Yo se va constituyendo como instancia del aparato psíquico, sin embargo esta realidad está ligada a lo inconsciente, que en el proceso de la praxis se eviendecia en lo conciente.

La conciencia es la superficie del aparato anímico, de esta manera, son conscientes las percepciones exteriores (sensaciones) e interiores (sentimientos) los mismos que van a regir los pensamientos y actitudes del sujeto. Consecuentemente “el proceso de pensamiento se da por conexión con las correspondientes representaciones palabra” (Freud, 1923, pág. 22). Estas representaciones palabra, son producto de la experiencia que el niño va adquiriendo en el proceso de construcción de su personalidad.

En este proceso de construcción de la personalidad, el niño al ser miembro de la familia maltratante, no discrimina a la violencia ni como buena ni como mala, por la relación amorosa hacia sus cuidadores, generando ambivalencia entre el amor y el odio.

El cuidador es el que provee cuidados, alimentación, satisface sus necesidades básicas, las manos que lo acarician, son las mismas que ejercen el maltrato,

instaurando en la construcción de su estructura de personalidad a la violencia como parte de su desarrollo.

Al asumir el maltrato desde una posición pasiva, se determina una desigualdad y se diferencia la distribución de poderes, generando así la violencia infantil. El niño está en condiciones de desigualdad frente al adulto, por lo que tiende a perder, entonces su capacidad tanto física como intelectual no puede equipararse a la del adulto, quedando relegado a la desigualdad y al abuso del poder.

1.2 Justificación

No existe una clasificación de los malos tratos ampliamente consensuados, sin embargo, en la vida cotidiana se producen: Maltratos físicos, que dejan una huella visible; negligencia o abandono por parte de los cuidadores, abuso sexual como objetos de satisfacción de los adultos, maltrato psicológico, explotación, maltrato institucional.

Investigar sobre el tema, permitirá no ser cómplices de situaciones donde los otros, es decir la sociedad ha pasado del lugar de testigo a cómplice desde los silencios y la poca acción frente a los niños y la violencia.

El estado por su parte a través de la Dinapen vela por los derechos de los niños y las niñas, pero en la práctica dichos derechos son violentados por algunas de las familias y las sociedades que no reclaman tratos justos y afectuosos con nuestros niños independientemente a su condición económica y social. Por tanto, es de vital importancia describir como a partir de las vivencias de maltrato doméstico los niños y niñas lo tramitan a la violencia mediante la elaboración en la fantasía.

Esta problemática social que afecta a la familia en la actualidad, tanto del estado como de los medios de comunicación y la misma familia, es necesario preguntarse: ¿cómo los niños y niñas se explican las experiencias que viven cuando son víctimas de violencia intrafamiliar?

1.3 Objetivos

Describir cómo los niños y niñas se explican su existencia en su fantasía cuando son víctimas de violencia intrafamiliar.

Específicos

- Analizar la construcción de la violencia intrafamiliar en la fantasía de los niños.
- Determinar la influencia del silencio en la estructura corporal y en sus simbolizaciones.

1.4 Población

El colegio San Antonio de Padua, está ubicado en la parroquia Pomasqui, al nor occidente de Quito.

Es una institución regentada por las hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, cuya misión es mantener una institución que garantice el logro de los objetivos, que dispongan de los recursos indispensables para la seguridad académica, física y psicológica de la comunidad educativa para hacer de cada estudiante un ser humano que se eduque para la vida con proyección futurista, con ganas de luchar y trabajar por su propio bienestar respetando y conservando los valores religiosos, éticos y morales.

La visión de la institución es convertirse en una sa las mejores instituciones, en la que se formen seres humanos conscientes de sus capacidades y potencialidades, reflexivos, críticos, participativos, solidarios, pero sobre todo comprometidos en la superación de sí mismo, capaz de enfrentar los retos futuros emdiante una educación de calidad.

En la actualdiad acuden 460 niños de diferentes lugares aledaños de la parroquia. La institución llava 74 años educando en el corazón de Pomasqui. En la actualidad la institución educa en todos los niveles de educación básica de primero a décimo año.

El estudio se realizará con los niños del séptimo año que esta integrado por 34 alumnos, 8 varones y 26 mujeres entre los 11 y 12 años de edad, con diferentes problemáticas. Para la investigación se tomará en cuenta el siguiente perfil:

Alcanza los conocimientos mínimos requeridos 7-8/10
Agresividad en el aula
Angustia evidenciada en el miedo y la timidez
No acata normas

1.5 Marco metodológico

El método indiciario Gallo & Ramirez (2012), consiste en observar, inferir y confirmar con pruebas indiscutibles, que a partir de los pequeños detalles, lapsus, sueños, chistes, se pretende llegar a lo inconsciente y descubrir las quejas y demandas del paciente, mediante la deducción de los mismos, a través del encadenamiento de los hechos encontrados.

El método indiciario utiliza la técnica de la observación detallada de los hechos, mediante los órganos de los sentidos, ojos, oídos y memoria, como herramientas para llegar a inferir los resultados. La observación pone énfasis en la mirada minuciosa de los detalles, para luego deducir, a partir de éste, mediante la sucesión de los hechos. La construcción desde la observación nos permiten proponer las evidencias que dan las conductas de los niños como producciones del inconsciente.

El factor guía del método indiciario consiste en investigar las formaciones del inconsciente haciendo un camino inverso al que ellas siguen; parte del resultado para remontarse a la causa inconsciente que en el principio desconoce, por tanto el método indiciario parte de la huella para inferir el origen de la formación de la misma, de la observación meticulosa de los pequeños detalles, sin dejar a un lado los síntomas y signos de la enfermedad que ayudan a inferir el estudio.

CAPÍTULO 2

EL YO

2.1 Estructura del aparato psíquico

La estructura del aparato psíquico se tomara desde “La interpretación de los sueños” (Freud, 1900, pág. 527), donde el autor plantea que la estructura de la formación de los sueños es un cumplimiento del deseo, que en la vigilia no puede ser elaborado. Todo el material que se adquiere en la vida psíquica de un sujeto es producto de los procesos perceptivos tanto del mundo exterior, interior del cuerpo.

El aparato psíquico está relacionado con diversos tipos de estímulos tanto corporales como anímicos, los mismos que originan el proceso onírico, entre ellos tenemos:

Excitación sensorial exterior (objetiva)

Excitación sensorial (subjetiva)

Estímulos corporales internos (orgánico)

Fuentes de estímulos puramente psíquicos (Freud, 1900, pág. 52)

Estos estímulos captados por el aparato psíquico son un sistema que se ubican en el tiempo y en el espacio, que más tarde formará la imagen que el sujeto desea elaborar. Esta actividad psíquica parte de los estímulos tanto internos como externos y termina en inervaciones, en la que se transmite la energía al sistema de nervios dando origen a la motilidad. “El proceso psíquico transcurre, en general, desde el extremo de la percepción hacia el de la motilidad” (Freud, 1900, pág. 531)

Por consiguiente, el aparato psíquico elabora los contenidos no solo de los estímulos y sensaciones que vienen de afuera sino que por asociación se transmudan en otras representaciones que anteriormente la experiencia lo ha dado, por esto el aparato psíquico no es determinante, sino que es flexible en su relación con otros contenidos.

Ahora bien cuando la experiencia no cumple las condiciones establecidas para la elaboración del proceso del sueño, se forman las ilusiones:

Las impresiones que el alma recibe por obra de los estímulos exteriores durante el dormir; y sobre la base de estas impresiones forman también

ilusiones, ya que la impresión evoca una cantidad mayor o menor de imágenes mnémicas y son éstas las que les confieren su valor psíquico. (Freud, 1900, pág. 55)

Así las impresiones forman el contenido psíquico que relacionado con los círculos mnémicos surgen las imágenes que estructuran a la vida anímica, cumpliendo de esta manera el proceso de elaboración del mismo.

La influencia de la perturbación del contenido onírico hace que quede inconcluso el conocimiento de las impresiones sensoriales “las cosas que hemos pensado a fondo nunca devienen excitadores de sueño; solo lo hace aquellas que han quedado inconclusas en nuestra mente o apenas han rozado nuestro espíritu” (Freud, 1900, pág. 101)

Estos elementos inconclusos se elaboran en los sueños diurnos como fachada donde se une a los procesos no eliminados dando origen al sueño, de la misma manera en la fantasía no hay censura se amolda a la realidad, produciendo las imágenes mentales. “Las imágenes de la fantasía que en los sueños se desarrolla desde las profundidades del alma pueden ser influidas por estímulos nerviosos”. (Freud, 1900, pág. 102) Estos estímulos al no ser elaborados, la fantasía satisface el cumplimiento de su deseo, gracias a la plasticidad, la imaginación, y la creatividad.

Por ende la fantasía toma del inconsciente los referentes para elaborar el contenido, el cual llega a la conciencia tras superar las resistencias pulsionales, por lo que el inconsciente tiene un lugar psíquico lleno de contenidos, mecanismos y una energía específica.

Las funciones de la vida psíquica es evitar el displacer y posibilitar el placer mediante la descarga energética. Los elementos de placer y el displacer se comunican mediante las percepciones y los sistemas psíquicos, llegando a establecer a la conciencia como cualidades.

Al adquirir los estímulos del mundo exterior el aparato psíquico esta “continuamente ligada con el mundo exterior, al cuerpo” (Freud, 1900, pág. 49), que al llegar al aparato psíquico son traducidos e interpretados, no tanto por el estímulo que lo excita sino por la importancia psíquica que estos estímulos tienen para elaborar el material que proviene del mundo exterior.

Consecuentemente las vivencias que el sujeto experimenta en la cotidianidad es el material en el que simboliza los contenidos más relevantes, que serán ejecutados en la vida anímica.

Las fantasías cumplen un papel fundamental dentro del proceso de elaboración del aparato psíquico. Estas se basan en las impresiones de la vida infantil que fueron representativas. La fantasía reordena el material traumático y lo elabora evitando así el displacer que esto puede causar al sujeto.

La fantasía es el mecanismo por el cual el aparato psíquico reordena a las vivencias y las elabora en contenidos llenos de sentido, esto debido a que en la fantasía la organización del material no existe inhibición de otras influencias, por la plasticidad que tiene la misma para alcanzar satisfacción y posibilitar el deseo.

2.2 Formación del yo

El yo es ante todo un yo corporal, pero no a una esencia superficie, sino la proyección de una superficie, en el sentido de que crea su propia imagen a través de la mirada que lo hace ser testigo de la forma de sus semejantes, así el sujeto se identifica con el otro a partir del reconocimiento del sí mismo.

El yo es considerado como un gran reservorio de libido que es enviada hacia los objetos y al mismo tiempo absorbe la libido que regresa de los objetos, interiorizando una relación.

El narcisismo primario es el preámbulo para la formación del Yo, al inicio no tiene relación con el ambiente, ya que el objeto de placer recae sobre el mismo sujeto, por falta de diferenciación entre el yo y el ello. Superada esta etapa se da el narcisismo secundario donde el yo se identifica con el otro, descargando a la libido hacia los objetos, manteniendo el equilibrio energético sin descuidar la energía del yo, construyendo a sí las relaciones con el otro e identificándose como objeto real.

La primera satisfacción sexual del niño es la oralidad mediante la nutrición, el objeto sexual esta fuera del cuerpo, es el pecho materno, que más tarde lo pierde, pasando a ser la pulsión sexual auto-erótica, instaurándose el principio de realidad.

Como resultado de la actividad auto-erótica el objeto de amor es el sí mismo, su propio cuerpo, que más tarde el objeto pasa a otra persona ajena, de esta manera el desarrollo del yo opera en la elección del objeto una división separándose del objeto parcial donde se toma como objeto a los genitales que representan al objeto total.

En este proceso, el yo pone en marcha los mecanismos de defensa, como respuesta a la angustia que experimenta de las percepciones displacenteras, sosteniendo así los procesos psíquicos, las operaciones defensivas al ligar la energía pulsional se contaminan de los caracteres de los procesos primarios, adquiriendo un signo compulsivo y repetitivo, el yo al ser esencia cuerpo pasa a ser el representante de la razón y prudencia, posibilitando la motilidad por ser el representante de la realidad del mundo exterior.

El yo es el sí mismo íntegro en todas las dimensiones, tanto psíquicas como corporales, que parte de un inconsciente, cuya función es posibilitar la motilidad. Al ser yo el representante de la realidad y posibilitar la acción, las fuerzas que le facilitan su actuación le viene desde las percepciones tanto internas como externa, estas percepciones son de diversos estratos, donde el yo les organiza mediante el proceso de la censura y la represión a fin de evitar el displacer. Siendo el yo es el mediador entre la realidad y el inconsciente, posibilitando el placer.

2.3 El yo en la conciencia e inconsciente

La conciencia está relacionada con el yo, el cual se encarga de controlar al mundo de la realidad, posibilitando la motilidad. Una representación consciente no puede ser duradera, la conciencia pasa con rapidez, es por esto que es considerada como una cualidad que puede faltar.

Lo preconscious es lo latente, que descriptivamente es lo inconsciente, mientras que lo inconsciente es lo reprimido inconscientemente en el sentido dinámico, de esta manera la estructura psíquica es de la siguiente manera: Consciente, preconscious e inconsciente, esta estructura ya no es en un sentido puramente descriptivo, sino dinámico ya que existe un solo inconsciente. Esta distinción entre lo consciente e inconsciente se lo puede evidenciar mediante la percepción, ya que el acto mismo de la percepción no da razón por lo cual algo es percibido, sino que las cosas se dan.

Para poder comprender el concepto de inconsciente es importante tomar en cuenta los procesos de la vida anímica y las representaciones, los mismos que tienen una carga cuantitativa de carácter económico. Esta carga económica tiene consecuencias con la vida anímica, incluso pueden devenir conscientes en calidad de representaciones. Estas representaciones no pueden ser conscientes por la fuerza que se resiste al ello, esta fuerza es la represión.

Lo reprimido es lo inconsciente en primera instancia; si lo estructuramos a lo inconsciente quedaría de la siguiente manera: Lo latente, susceptible de conciencia y lo reprimido lo insusceptible de conciencia, lo que no puede ser consciente.

Esta diferencia de la estructura del aparato psíquico no es suficiente para poder explicar los procesos psicológicos. Del yo depende la conciencia, cuya función es gobernar los accesos a la motilidad, a la descarga de las excitaciones en el mundo exterior, controlando así los procesos parciales como el sueño en la que aplica la censura onírica.

Desde el yo parten las represiones, las que excluyen a ciertas aspiraciones anímicas de la conciencia. Esta represión que parte del yo se contrapone al yo, es por esto que en el análisis se experimentan dificultades cuando se asocia a lo reprimido. El sujeto se encuentra bajo el imperio de lo reprimido pero él no sabe nada de eso. Se llega a concluir que en el yo mismo existe algo que es también inconsciente, que se comporta como lo reprimido, expresando el paciente afectos intensos sin ser conscientes, es aquí el papel que cumple el psicoanálisis “hacer consciente lo inconsciente”.

2.4 La percepción

Toda la actividad psíquica parte de un estímulo sean estos internos o externos, “Al aparato psíquico se le asigna un extremo sensorial y un extremo motor” (Freud, 1900, pág. 531). En el extremo sensorial se encuentran las percepciones que posibilitan en el extremo motor la motilidad, de esta manera los procesos psíquicos se dan desde la percepción hacia la motilidad.

Las percepciones están relacionadas con la memoria por asociación brindando a nuestra conciencia toda diversidad de cualidades sensoriales, de esta manera la

asociación se da por los sistemas mnémicos, en los que esta la memoria cuya función es alterar los sistemas psíquicos.

La asociación consiste en que las percepciones se entrelazan entre sí en la memoria de acuerdo a la simultaneidad de su origen, la percepción no tiene memoria, sino que por la asociación se reducen las resistencias y facilitaciones produciéndose así los elementos de la memoria.

La percepción-conciencia está situada en la periferia del aparato psíquico, recibiendo la información del mundo exterior y las del mundo interior, tanto de placer como de displacer.

Por consiguiente la percepción cumple un papel fundamental en la inscripción de las huellas mnémicas de carácter acústico, como táctil “el tocar está especialmente consignado por él, y la piel lo está indirectamente bajo la expresión de superficie del propio cuerpo” (Anzieu, 2010, pág. 49). Este proceso se rige por el principio de realidad facilitando así la circulación del contenido psíquico desde lo inconsciente hacia lo consciente.

Las percepciones al llevar la información mediante las sensaciones, acústicas, táctiles, visuales, quinestésicas hacia el aparato psíquico se forma el fondo mental, en el que se inscriben los contenidos psíquicos como figuras cargadas de contenido que posibilitan el pensamiento.

Por consiguiente la palabra proviene de las percepciones acústicas, cuyo origen es lo sensorial que se encuentra en el sistema percepción conciencia, siendo la palabra el resto mnémico de la palabra oída. En este proceso de formación de la palabra no solo tiene que ver las percepciones acústicas, sino también están las huellas mnémicas ópticas. Así todo el material del pensamiento consciente se da por este proceso.

2.5 La represión

El estudio de la represión se ha tomado desde los postulados de Freud, quien define como el proceso mediante el cual la pulsión no llega a su destino final. La pulsión no puede huir de su destino, pues el yo no escapa de sí mismo, así la represión evita el displacer.

La pulsión tiene como meta alcanzar el placer, por tanto actúa como mecanismo de defensa evitando el displacer y baja la tensión. La satisfacción pulsional se somete a la represión para evitar el displacer, la condición para que se dé la represión es que “el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de satisfacción” (Freud, 2000, pág. 142)

El proceso de la represión consiste en negar a la pulsión la salida a la conciencia, quedando la representación fijada a la pulsión en lo inconsciente. Por otro lado la represión propiamente dicha, consiste en dar caza a los retoños psíquicos de las representaciones reprimidas a fin de que no tengan acceso a la conciencia; “la represión sólo perturba el vínculo con un sistema psíquico: el de lo consciente” (Freud, 2000, pág. 144)

La represión es un mecanismo móvil, no se consume de una sola vez sino que es un gasto de fuerza constante cuya presión se dirigen a lo consciente manteniendo así el equilibrio de las fuerzas pulsionales. La movilidad de la represión se da en los procesos psíquicos del dormir posibilitando la formación del sueño, que con el despertar regresan nuevamente a su investidura inicial.

El motivo de la represión es evitar el displacer, pero si no logra impedir que nazcan sensaciones de displacer o de angustia, la represión fracasa dando origen a la formación de los síntomas como secuela de la misma.

La represión es un gasto de fuerza constante, ejerce una presión constante hacia lo consciente, para mantener el equilibrio es necesario una contra presión donde el aparato psíquico debe sostenerlo con un continuo dispendio de fuerza.

CAPÍTULO 3

LA VIOLENCIA

3.1 Concepto

La construcción histórica de la violencia, está relacionada con la estructura política de formación de los pueblos “la violencia es un instrumento de la razón histórica, una fuerza que engendra una nueva formación social” (Zizek, 2005, pág. 190). Por tanto la violencia es una construcción histórica que el poder ha instrumentalizado para ejercer y controlar la conducta de los seres humanos.

Este proceso de instrumentalización de la violencia en la modernidad se relaciona con el concepto de nuevas libertades en la que se enmascara de manera irracional el ejercicio de la misma concebida como una forma de enseñanza y progreso histórico, perennizándose en la práctica social.

La violencia es un arma de doble filo ya que se auto destruye a sí mismo, “la violencia no puede ser instrumentalizada por ningún agente político como lo que amenaza con devorar a ese mismo agente en un círculo vicioso autodestructivo” (Zizek, 2005, pág. 191), de esta manera quien ejerce la violencia cae en sus propias redes y termina destruyéndose a sí mismo.

En el proceso revolucionario de la modernidad la violencia no puede ser instrumentalizada, como se dijo anteriormente se cae en el círculo vicioso de devorarse a uno mismo, la cuestión es educar mediante una fuerza civilizadora.

La construcción de violencia no solo radica en el ejercicio del poder político, sino que es necesario tomar en cuenta el ejercicio de la violencia desde la sociedad no política, como el ejército (la ley), la iglesia (moral), la escuela (saber). En estos estamentos la violencia es considerada como un instrumento de educación y formación, en el que el poder es ejercido con violencia, simbolizándose en la colectividad. Por ejemplo podemos ver en el caso 003, lo estructura la violencia en su personalidad desde la construcción religiosa, en la historia intervienen José y María en los que simboliza a sus padres “vivía José un carpintero, hacía muchas cosas, conoció a una chica llamada María, él se enamoró de ella, él quería conquistarle a ella, los papás no le dejaban” (003, 2014). Podemos ver en la fantasía

como el sujeto lo estructura desde su vivencia y esta vivencia que él experimenta desde su hogar lo generaliza hacia la sociedad, es por esto que necesita que se lo recuerde la norma y la ley depositada tanto en la escuela como en la religión.

Como resultado de este ejercicio de la violencia, a lo largo de la historia los procesos revolucionarios se gestaron con violencia, “el sueño de una revolución sin violencia es precisamente el sueño de una revolución sin revolución” (Zizek, 2005, pág. 192) que por un lado para el desarrollo ejerce la violencia como instrumento de progreso y por otro desde el fascismo el propósito es evitar cambios verdaderos.

Durante todos los tiempos la violencia ha generado sufrimiento, conmoción y conformismo frente a la impotencia de defenderse de los abusos, tanto políticos como sociales, cosificándole al ser humano, privándole de los derechos humanos, de sus libertades y materializando su ciudadanía, exponiéndose a los intereses personales de quienes ejercen el control sean estos políticos o sociales.

Para concluir la violencia esta enmascarada en todos los estamentos sociales, políticos, culturales, familiares, respondiendo de esta manera a la impotencia de ejercer el poder, la misma que recaerá sobre el que ejerce aniquilándose a sí mismo.

Finalmente la violencia es un mecanismo en el que se ejerce el poder para mantener el control de la sociedad, se enmascara y desenmascara tanto en la familia como en la iglesia, generando sometimiento y miedo a fin de hacer cumplir las normas y reglas establecidas que la sociedad adjudica en un determinado tiempo a una persona concreta.

3.2 Familia y violencia

Para poder hablar de familia y violencia es necesario remontarse a la historia del sujeto, ya que detrás de la educación de un niño está la propia infancia del educador “si no tuvimos posibilidad alguna de revivir y elaborar conscientemente el desprecio que nos demostraron en nuestra propia infancia, volveremos a transmitirlo” (Miller, 2001, pág. 18)

El ser padre o madre es una tarea que en la actualidad se torna difícil, es por esto que “las raíces de la violencia en la educación del niño está en La familia” (Miller, 2011,

pág. 20), que es el núcleo de la sociedad, el lugar donde se ejerce el poder, valores, virtudes y toda la construcción del ser humano.

La violencia en los niños no tienen prehistoria, ni camino trazado, la tolerancia hacia sus padres no tiene límite, así, todo aquello que experimentan, cualquier crueldad consciente o inconsciente queda grabado en el alma del niño, que gracias al amor hacia sus padres queda encubierto como algo normal de la educación.

La unión simbiótica hacia los cuidadores primarios que tiene en la primera infancia imposibilita reconocer los traumas que en esta etapa se experimenta,

“Su dependencia del amor de sus padres también le imposibilitará reconocer, más tarde, los traumas que a menudo permanecen toda la vida ocultos tras las idealizaciones infantiles de la figuras paterna y materna” (Miller, 2001, pág. 18)

La familia es el primer referente de la construcción de las primeras relaciones que se van estructurando mediante el lenguaje, el mismo que se simboliza con los primeros objetos idealizados. “El lenguaje simbólico se encarga de garantizar el mantenimiento de la represión, la ausencia del dolor” (Miller, 1991, pág. 14), de esta manera los traumas infantiles son idealizados en la primera infancia.

Al ser la familia el primer referente del niño en la sociedad, instaura en la historia de los niños la moralidad entendida como sistema de valores en los que se van interiorizando normas, reglas que más tarde en el ejercicio de la vida se van evidenciando en las emociones que a veces quedan ocultas a nuestra percepción, las mismas que no permiten manifestarse con autenticidad. “los sentimientos auténticos no pueden forzarse. Están ahí y surgen siempre por algún motivo, aunque este suele permanecer oculto a nuestra percepción” (Miller, 2011, pág. 14)

Un niño cuando nace necesita amor de sus padres, es decir necesita afecto, cuidado, cariño, protección y sobre todo disposición de comunicación. Estas virtudes son el equipaje, que el ser humano conserva a lo largo de la historia como recuerdos, y más adelante cuando es adulto podrá dar a sus hijos ese mismo amor. Cuando este afecto incondicional le falta a la persona “matienen de por vida el anhelo de satisfacer sus primeras funciones vitales; un anhelo que el adulto proyectará sobre otras persona” (Miller, 2011, pág. 15)

Cuando menos amor haya recibido de niño, cuanto más negado y maltratado haya sido con el pretexto de la educación, cuando sea adulto dependerá de las figuras sustitutivas, en los que esperará todo aquello que sus progenitores no le dieron de niño, llenar el agujero vacío, que no pudo ser llenado en la niñez.

Las expectativas de satisfacer las necesidades que en la infancia no pudo ser alcanzada, en la vida adulta se proyecta en los hijos y nietos, completando así el círculo vicioso de repetir todo aquello que quedó estructurado en la personalidad del sujeto.

La violencia que se ejerce en la familia como construcción de la moralidad, no es más que la educación en la que se creció y de alguna manera a través de esos actos se quiere elaborar el afecto que se carece “la mayoría de los niños rechazados, alberga la esperanza de conseguir algún día el amor de sus padres esforzándose por ser comprensivo y repetitivo.” (Miller, 2011, pág. 19)

La violencia que se ejerce en la familia limita más tarde la autenticidad de los sentimientos, daña seriamente y hasta aniquila la percepción de quien es en la realidad, de lo que siente y necesita, generando así conformismo en la máscara que se instaura como defensa de la angustia que provoca esto. “te educo por tu propio bien, y aunque te pegue o te humille de palabra, es solamente por tu bien” (Miller, 2011, pág. 21)

La actitud de conformismo que toma los niños frente a la violencia es para sobrevivir probablemente y por ello “interpretan sus percepciones e intentan ver buenas acciones donde el espectador detectaría un crimen obvio” (Miller, 2011, pág. 21)

Cuando el niño no tiene herramientas para defenderse o elaborar la violencia lo tramita a través de la fantasía, la misma que estructura su personalidad. Por consiguiente, los malos tratos dados desde la violencia como negarle sus derechos a la dignidad y respeto por su ser, el totalitarismo que se instaura para que no pueda sentir las humillaciones y el menosprecio, reproducirá este modelo de educación en sus hijos, en el trabajo o la política, a fin de disipar su miedo de niño desconcertado.

“Surgen así los dictadores y los déspotas, que nunca fueron respetados de pequeños y que más tarde intentarán ganarse el respeto por la fuerza con ayuda de su gigantesco poder” (Miller, 2011, pág. 22)

La violencia ejercida desde la palestra de la familia e instaurada en la construcción de la sociedad mantiene un círculo de compulsión a la repetición, los actos regresan nuevamente a su origen de creación, aniquilando a la misma persona, debido a que el cuerpo es el guardián de toda la verdad que la persona ha vivido.

La violencia se ejerce tanto en las emociones como en los sentimientos, la misma que es acallada y no es dicha, pero que permanece presente en el cuerpo, “todos estos recuerdos del abuso, la explotación, las humillaciones y las heridas sufridas en los primeros años de vida están ahí, clamando por decir la verdad y ser dichos” (Miller, 2011, pág. 25)

De esta manera el cuerpo nunca miente, por que manifiesta su malestar a través de los síntomas del miedo que cuando niños sentían y que de adultos se impide crecer en la verdad. El miedo al no ser asimilado genera el temor, depositado en el cuerpo, enfermándolo e incluso muriendo tempranamente o suicidándose.

Por otro lado la violencia puede ser tramitada mediante el arte en las que manifiestan su historia de vida, toda la influencia que ejerce la infancia sobre la vida adulta. En cada una de sus obras los sujetos expresan los sufrimientos, su tragedia sobre su vida afectiva que no pudieron ser dichos y que a través de la escritura, del arte, la música es dicha la verdad, dándoles sosiego a la angustia y al miedo que llevan por dentro de su cuerpo.

La violencia en la familia genera comunicación confusa tergiversada de los hechos, donde los niños reprimen sus emociones y sentimientos, no pueden expresar lo que verdaderamente sienten, así:

“Cuando la comunicación nunca ha tenido lugar, cuando el niño se le ha alimentado con mentiras, cuando las palabras y los gestos han servido únicamente para velar la negativa, el odio, la repugnancia alimentando la aversión del niño” (Miller, 2011, pág. 165)

Cuando en el niño la violencia ha entrado a formar parte de su construcción, busca un objeto de proyección instaurándose así el sentimiento de culpa, cuyos actos más tarde van hacer una repetición de los hechos que marcaron su vida.

Las emociones reprimidas producen en el niño el miedo al abandono a la soledad y vulnerabilidad. “El niño desatendido no puede vivir su dolor de forma consciente, y menos aún expresarlo, por temor ha ser abandonado por completo” (Miller, 2011, pág. 194) aferrándose así al mundo irreal e ilusorio que le ayuda a sobrevivir.

La violencia en la temprana infancia disocia la integración de su yo, no puede experimentar sus emociones; debido a la represión se quedan en el mundo de lo inconsciente, por tanto “pegar a un niño es siempre un maltrato de consecuencias graves que a menudo dura toda la vida” (Miller, 2011, pág. 197)

La violencia se arraiga en el vínculo del niño que tiene como referente y desde ahí parte toda su construcción quedando:

Almacenada en el cuerpo, y más tarde de adulto la dirigirá a otras personas o incluso a pueblos enteros, o bien contra sí mismo, lo que le llevará a depresiones o a serias enfermedades, a la drogadicción, al suicidio a la muerte temprana (Miller, 2011, pág. 197).

De esta manera la violencia niega la verdad, la crueldad sufrida en el pasado, pero que permanece viva en los recuerdos más oscuros de su historia y que mediante los actos claman ser dichas.

La violencia actua desde la moralidad, la cual reprime todo sentimiento y acto, amenazando con la muerte si no se cumple, estableciendo así el miedo “todo aquel al que de pequeño pegaron es vulnerable al miedo, y todo aquel que de pequeño no experimentó el amor a veces lo anhela durante toda su vida” (Miller, 2011, pág. 198)

“La indiferencia de la sociedad hacia los malos tratos es un gran peligro para la humanidad” (Miller, 1991, pág. 13), ya que los malos tratos en la infancia son origen de las aberraciones más grandes de la historia que esta enmascarada bajo el disfraz en forma simbólica en las palabras, ideas y sentimientos.

Todo el sufrimiento que en la infancia se experimenta es el origen de palabras ideas y sentimientos, que se expresan mediante el lenguaje simbólico, el mismo que garantiza mediante la represión, la ausencia del dolor.

Tras acallar los verdaderos sentimientos el sujeto busca nuevas formas de expresar sus emociones y lo hace desde la substitución o transmudación de los elementos a representarse, surge de esta manera la idealización de los héroes, buscando identificarse para poder decir con otras palabras lo que verdaderamente siente.

Todo aquello que no se puede decir sea esto por la moralidad o por la violencia que se imparte en el sujeto se queda impregnado en el síntoma mediante somatizaciones, ya que “todo lo que no podía articularse hacia el exterior permaneció en el cuerpo, obrando sus efectos en forma de constante tensión” (Miller, 1991, pág. 24)

La violencia como se dijo anteriormente causa muchos efectos en la construcción del sujeto, entre ellas tenemos la confusión, en la que no se puede distinguir entre la moral predicada y el comportamiento real de la familia o de la escuela. Esta confusión hace que el sujeto busque constantemente objetos sustitutorios.

Ahora bien la violencia por un lado se ejerce desde el poder de los estamentos que la sociedad delega, la iglesia, la escuela, la familia, este ejercicio de la violencia no necesariamente es política, sino que es el lugar donde se configura en el sujeto los referentes que marcan la vida, los cuales se simbolizan como normal y socialmente aceptado, “el poder debe siempre sostenerse en una marca obscena de violencia, el espacio político nunca es puro sino que siempre presupone cierta especie de confianza en la violencia prepolítica” (Zizek, 2005, pág. 191)

Como resultado de este proceso la violencia se configura en el cuerpo de cada sujeto ya que nunca es dicho y clama por salir a la luz. El sujeto en su afán de estructurar la angustia que le produce todo acto de violencia lo tramita mediante conductas que bajan la tensión, pero que al mismo tiempo puede perjudicar su relación con la sociedad.

El cuerpo nunca miente y todo lo que alberga, mediante la simbolización de los actos transmite su malestar, arriesgando en algunos casos la propia vida, como es suicidios, consumo de drogas, entre otros.

Toda la violencia que el sujeto experimenta la sociedad lo aprueba y es lícito cualquier acto que vaya a favor de la buena educación, de la instauración de normas y reglas que van a normar el comportamiento de un buen ciudadano, sin dar cuenta del precio que tiene que pagar el sujeto. “Mientras se niegue el dolor originado por las heridas, alguien, la antigua víctima o sus hijos, pagará el precio con su salud” (Miller, 2011, pág. 118).

Es así como la violencia se va perpetuando en el cuerpo del sujeto, transmitiéndose de generación en generación. Para esto es necesario que el sujeto aprenda a convivir con sus sentimientos y a manejarlos, no luchar contra ellos, sino mirarlos como una posibilidad en la que se puede cambiar la propia historia.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS DE CASOS

4.1 Generalidades

4.1.1 Código: 001

Demanda. La madre remite que el niño hace dibujos de monstruos, de sangre. Mira películas de sicópatas que matan a la gente. Está muy descuidado en el aula no cumple reglas y normas, es tímido, no socializa con sus compañeros, tiene dificultades escolares (alcanza los conocimientos requeridos), llega a la escuela sin tareas, juega solo con un compañero, se esconde, demuestra juegos agresivos, de muerte de violencia.

Situación familiar. Los padres se encuentran en una situación difícil, están sin trabajo, por lo que están muy angustiados y su economía no le alcanza para las necesidades básica.

Es el primero de tres hermanos: una niña de 11 años y un hermano de 4 años. Los padres ponen reglas muy rígidas, sobre-protecten a sus hijos no les permiten que salgan a ningún lado, pasan los niños todo el tiempo en la casa, casi no comparten con amigos y compañeros.

Cuando 001 no cumple con lo establecido en casa los padres le castigan físicamente, lo encierran y le limitan por tiempos prolongados el acceso a la tecnología.

Situación escolar

Se encuentra en el séptimo año de educación básica, el niño no cumple con las tareas, frecuentemente miente que no tiene deberes, por lo que no cumple con sus obligaciones. En el aula es muy distraído, esta como volando, no pone atención, a veces es muy pasivo estático no se mueve de su asiento, a veces muy inquieto. En la escuela el niño se lleva solo con un compañero y se molesta cuando alguien le quiere tomar en cuenta. Su rendimiento alcanza los aprendizajes requeridos. (7-8/10)

4.1.2 Código: 002

Demanda. La madre es referida a consulta psicológica por parte del maestro de aula, sostiene que el niño no cumple con las normas y reglas establecidas tanto en el aula como en el hogar, además no cumple con las tareas y deberes escolares.

La madre sostiene que el niño tiene muchos conflictos con su hermano menor, discuten y pelean mucho, frente a este comportamiento le castiga constantemente.

Situación familiar

La madre trabaja todo el día en un taller de costura, el padre trabaja de operario en la ensambladora Maresa. El padre no comparte con sus hijos ninguna actividad, todas las responsabilidades están delegadas a la madre. Su situación económica es estable, les dan lo necesario a sus hijos.

En casa el padre trata de compensar a sus hijos siendo permisivo, lo cual genera conflicto con la madre ya que lo desautoriza.

Al ser el hermano mayor tiene que cuidar de los dos más pequeños. Con su hermano riñen constantemente, llegando a agredirse física y verbalmente, es aquí donde la madre interviene, le castiga encerrándole en el cuarto o prohibiéndole el uso de la computadora.

Los padres mantienen riñas constantes, el padre agrede físicamente a la madre y a su vez la madre descarga con sus hijos. 002 es violentado constantemente, su madre lo castiga físicamente.

Situación escolar

El niño está en séptimo año de educación básica, cumple las tareas sin hacer mínimo esfuerzo. Su promedio escolar alcanza los aprendizajes requeridos (7-8). Es desorganizado en la presentación de sus tareas, a veces se olvida de llevar sus cuadernos, libros y tareas. Dentro del aula no cumple con las normas establecidas, juega en el momento de clases, sin embargo cuando se le llama la atención el niño cumple.

4.1.3 Código: 003

Demanda

La madre remite que le preocupa el comportamiento del hijo, es muy rebelde, es callado no dialoga, en cuanto al rendimiento académico sube y baja en notas. El niño se enoja mucho, habla solo, no socializa, los compañeros se alejan.

Situación familiar

El niño proviene de una familia disfuncional, la madre remite que el padre del niño nunca se interesó, les abandonó. Cuando estaba embarazada afrontó sola el embarazo. En la actualidad están cruzando dificultades, su pareja actual está con problemas de la justicia, se encuentran en un proceso legal.

A los tres años la madre se une con su pareja actual es aquí donde el niño cambia de comportamiento, antes era un niño pasivo, comienza a demostrar comportamientos agresivos, inquietud. El padrastro le castigaba mucho.

El niño vive con la mamá, el padrastro y dos hermanos, un mayor y la otra menor de él. Cursa el séptimo año. La madre remite que su pareja actual se preocupa por sus hijos, pero el niño no se lleva con su padrastro, por ser inquieto le castigaban físicamente, genera esto malestar en su comportamiento, afirma que le fastidia la presencia de su padrastro. El niño no acepta a su padrastro por lo que añora tener a su padre biológico.

Situación escolar

Ingresa a la escuela a los 5 años, era terrible lo tenían miedo los compañeros, se salía de clases, era muy inquieto.

Su rendimiento académico está por debajo del promedio 7/10, por lo que se quedó a los supletorios. En el aula el niño se arrastra, es inquieto, no pone atención, habla solo, manifiesta conductas peligrosas, se trepa en los pasamanos, exponiéndose al peligro, ya que se encuentran en el tercer piso.

4.1.4 Código: 004

Demanda

La madre acude a consulta psicológica referida por el maestro del paralelo. Refiere que está preocupada porque su hija no cumple con las tareas escolares, alcanzando los aprendizajes mínimos requeridos, demuestra indisciplina y no acata las reglas y normas que rigen en la institución.

Sostiene que su hija se está saliendo de sus manos, debido a los problemas familiares que atraviesan en su hogar, la comunicación es pésima ya que su hija no le escucha cuando le habla huye al cuarto y se encierra (no es igual que mi otra hija). La madre sostiene que no pasa con su hija ya que la mayor parte del tiempo pasa fuera de la casa en el trabajo. Hace dos meses estaban separados los padres por lo que la niña estuvo a cargo de la abuela paterna.

Situación familiar

La infancia de la niña fue muy triste de abandono y sufrimiento, por lo que la niña no socializaba, era muy tímida.

Los padres están separados por conflictos de celos, viven en la casa de los suegros. Es una familia que no comparte, el padre le gusta jugar fútbol, por lo que el fin de semana no pasa con la familia.

Los padres mantienen una vida social activa salen todos los fines de semana a tomar, llegan embriagados los dos a casa, discuten y se agreden físicamente.

La madre refiere que trabaja en un restaurante desde las cinco de la mañana hasta las seis de la tarde, el padre tiene un horario similar, por lo que su hija pasa todo el tiempo sola.

La madre refiere que no es afectiva, en la actualidad la niña demuestra conductas hostiles, “como doble personalidad”. La relación con su hermana es muy hostil, discuten mucho, se agreden.

La niña manifiesta que se siente mal ya que sus padres discuten mucho, en la actualidad los padres están separados.

Situación escolar

Ingreso a los cuatro años al jardín de infantes, la niña fue independiente. El desarrollo escolar siempre tuvo problemas, la niña no cumplía con tareas y deberes. La madre remite que no interviene en el proceso de aprendizaje, sostiene que debe ser responsable que a ella no le interesa que su hija aprenda, ella debe salir adelante sola. El promedio de la niña alcanza los aprendizajes mínimos requeridos 7-8

4.2 Tipología de las fantasías

En el proceso de configuración del yo en niños que experimentan violencia intrafamiliar, la fantasía es el mecanismo por el cual los niños tramitan sus tensiones y angustias, la misma que les permite estructurar su aparato psíquico de manera particular mediante la elaboración y cumplimiento de los deseos privados en las fantasías manifiestas. “La fantasía son unos cumplimientos de deseos engendrados por la privación y la añoranza”. (Freud, 1906, pág. 128)

El niño toma muy en serio el juego, emplea grandes montos de afecto, apuntalando así los objetos y situaciones imaginadas en casos palpables y visibles. Este proceso se puede evidenciar en los juegos que los sujetos estudiados elaboraron sus fantasías mediante el juego. En el caso del código 003 manifiesta lo siguiente: *Fueron amigos, después algo más que amigos, se casaron y tuvieron a un hijo llamado Jesús. Le cuidaban mucho, mucho, dormían con él, le cuidaban, a veces le dejaban solo en la cama. Un día Jesús se fue de la casa, María llegó y no le dejó que se vaya, ahí tuvo que cuidarla*”.

En ese caso se puede evidenciar como lo toma en serio el juego y las cargas de afecto que deposita en el momento de elaborar su discurso, en el que manifiesta la situación que vive en su historia personal.

Así es el caso en los niños estudiados, la violencia que ellos viven lo manifiesta mediante la elaboración de la fantasía, así en el caso 001 la fantasía que elabora de la siguiente manera:

El perro fiel.

“La mamá no podía tener hijos tuvieron un perro, desde niño. El perro fue creciendo se fueron encariñando, el perro era fiel.

Este perro una vez les quiso robar, mientras dormían. El perro les quiso atacar salió corriendo y le cogió la policía más allá, luego le llevaron preso. El señor estaba con la esposa, lograron a tener un hijo, le dejaron sin cariño al perro.

Vivían por el Oriente. Se iban hacer una parrillada. Lloró él bebe, el perro estaba allí, los señores se bajan, mientras que el perro estaba ensangrentado la boca, a lado estaba una serpiente muerta, cogió la escopeta y le mato al perro. Miraron a la serpiente degollada, el perro le salvo al niño y se dieron cuenta de que no debían haber matado al perro fiel.

Se sintieron muy tristes, el perro muy feliz por haber hecho una acción muy buena”
(001, 2014)

En esta historia el niño elabora la angustia de abandono que el experimenta frente a los constantes desagrazos que recibe de sus padres, los maltratos y las privaciones cuando le imponen castigos severos (no utilizar la tecnología por dos semanas, ni mirar TV). Por otro lado se puede evidenciar como el niño lo tramita mediante el silencio corporal, simbolizando en el animal su angustia de muerte.

Mediante la fantasía cumple su deseo de añoranza de ser el amigo fiel de su familia, en el que sus padres confíen y crean en sus actos. Este proceso de elaboración de la fantasía el sujeto lo estructura desde su vivencia, al ser el primer hijo y por los cuidados que él tuvo y al nacer su segunda hermana se puede evidenciar cierta rivalidad fraterna, es por esto que quiere ser el amigo fiel de sus padres. Por otro lado se puede evidenciar una fantasía de violencia representada en el perro y en la muerte del mismo, por lo cual la fantasía se va estructurando desde el inconsciente, configurando así al yo.

Ahora bien para poder comprender todo este mecanismo de formación del yo en los niños que experimentan violencia intrafamiliar, es necesario analizar la tipología de la fantasía.

“La fantasía es un elemento estructurante de la vida del sujeto, ya que es la que moldea y organiza el psiquismo desde el deseo, mediante la actividad creadora”
(Jusmet, 2013)

Esta actividad creadora de la fantasía se da bajo tres modalidades:

Fantasías concientes o sueños diurnos

Fantasías inconcientes

Fantasías originarias (Jusmet, 2013)

La estructura de la fantasía puede manifestarse o no, según la determinación biográfica de cada sujeto, ya que todos arrastramos, en mayor o menor medida, alguna ficción sobre nuestra propia historia familiar, que sería uno de los aspectos que configurará nuestra fantasía personal. (Jusmet, 2013, pág. 4).

La fantasía se estructura desde la vivencia de su propia historia. En el caso 001 el sujeto lo estructura desde su vivencia de su historia familiar, toda la carga afectiva lo deposita en la violencia que manifiesta en su fantasía, anular a todo aquello que estropea el paso para alcanzar el amor de su madre. En esta actitud se puede evidenciar el aniquilamiento del contrario.

4.2.1 Fantasías inconcientes

Las fantasías inconcientes es el núcleo de la formación psíquica del sujeto, ya que su contenido primario y latente se manifiesta tanto en los sueños como en los síntomas histéricos. Este proceso de formación de la fantasía queda almacenado durante toda la vida en el silencio del cuerpo que clama mediante el síntoma ser dicho a fin de liberarse de los maltratos de su infancia.

“Las personas maltratadas en su infancia a menudo albergan durante toda su vida la esperanza de recibir, a fin, el amor que nunca han experimentado” (Miller, 2011, pág. 11)

4.2.2 Fantasías concientes

La fantasía según Freud es considerada como la formación psíquica nuclear, sea tanto conciente o inconsciente. La fantasía consciente va desde los sueños diurnos hasta las fantasías sexuales, las mismas que para poder ser comprendida, es necesario remontarse a la prehistoria del sujeto, como sujetos de deseo, que por los mecanismos de represión y de censura quedan en el inconsciente, por tanto las fantasías son básicamente inconcientes.

Las fantasías inconscientes tienen su origen de formación en la historia, que vienen arrastrando y que en un momento determinado salen a la luz mediante el síntoma neurotico (histerico, obsesivo o fóbico) y en la formación de los sueños. A esta fantasía se anudan “sentimientos placenteros en virtud de los cuales se le ha reproducido innumerables veces o se las sigue reproduciendo” (Freud, 1979, pág. 177)

4.2.3 La fantasia originaria

Relacionada con la historia filogenética del sujeto de sus primeras experiencias de placer que por el proceso de represión y censura quedaron en el olvido “las primeras fantasías se cultivan desde muy temprano, sin duda antes de la edad escolar” (Freud, 1979, pág. 177)

Estas fantasías originarias son acontecimientos reales, traumatizante, cuyo recuerdo en ocasiones es elaborado y enmascarado por fantasías. Estas fantasías están relacionadas con el coito parental, que habría presenciado el niño, tales escenas marcan la vida psíquica del individuo y quedan reprimidas en el inconsciente, que más tarde se manifestarán en la personalidad del sujeto.

La fantasía inconsciente puede ser sustituida por otros actos significativos en los que está latente la fantasía originaria, por la carga de afecto, de satisfacción y placer que en ella encuentra: “todo lo reprimido y sustituido para la conciencia se conserva en lo inconsciente y sigue siendo eficaz” (Freud, 1979, pág. 196). Por tanto en el proceso de elaboración de la fantasía es un juego recíproco, tanto en la fantasía inconsciente como en la consciente .

El sujeto al estar supeditado del otro (la madre) pierde al objeto esencial para entrar en el orden de lo simbólico. De esta manera el objeto de la pulsión es el objeto perdido, considerado como una especie de incesto mítico. Por lo tanto el yo se opone de tres maneras: La represión, la sublimación y la fantasía.

La fantasía interioriza al objeto prohibido distorsionando de una manera a la imagen que está ligada, el objeto primario (la madre), la pulsión se dirige hacia alguien que nos recuerde al objeto oculto de nuestra fantasía, sin ser consciente de ellos.

Según Jusmet, Lacan afirmaría que la fantasía es “la respuesta inconsciente frente al trauma y al vacío con el que nos encontramos al inscribirnos en el orden de lo simbólico y enfrentarnos al enigma del deseo del otro” (Jusmet, 2013, pág. 5)

Por tanto la fantasía permite reconstruir desde la otra escena, el vacío que dejó el objeto natural perdido, esena que lo reconstruye desde la simbolización en el lenguaje, posibilitando así el deseo. El sujeto mediante la fantasía demuestra lo que es, el vacío que necesita ser llenado, así el sujeto en la fantasía es solo la enunciación que explica su vacío a través de ella.

La fantasía tiene un carácter intesubjetivo, el otro siempre esta implicado, el objeto a, es causa de deseo, por tanto el nucleo de la fantasía es ser percibido como el deseo del otro, es así como se construye la fantasía para ser deseado. “La fantasía en mi respuesta a enigma de qué soy yo para los otros. Lo que fantaseo es lo que el Otro ve en mí es decir, su deseo” (Jusmet, 2013, pág. 7).

La fantasía tiene un carácter narrativo cuyo fin es ocultar el discrepancia reprimida, del truma originario el vacio que deja el otro. Así mediante la narración de la fantasía no se transgrede a la ley sino que se instaura la propia ley, la castración simbólica, donde se acepta la perdida primordial permitiendo asi al constitución del sujeto, entra a formar parte del orden de lo simbólico.

En la fantasía en contramos una mirada imposible ya que el sujeto es a la vez el que mira y el que es mirado, estando asi la fantasía implícita, la cual se mantiene distancia con la textura simbolica que lo sostiene, por lo que siempre sera una mentira.

4.2.4 Fantasías histéricas

Las formaciones psíquicas en todas las psiconeurosis, son la causa de los síntomas neuróticos, por tanto la fantasía en la histeria cumple con su característica típica, cumplir con el deseo insatisfecho mediante los rituales y reminiscencias.

En la histeria la fantasía es elaborada con esmero y es guardada en un lugar secreto, por la vergüenza que se evidencia en su manifestación, la reserva como patrimonio de su personalidad. “cuando una persona está inmersa en un sueño diurno, se sonríe de manera repentina, conversa consigo mismo o apresura su andar hasta casi correr” (Freud, 1999, pág. 142)

Dentro de la formación de la fantasía histérica, intervienen tanto las fantasías inconscientes, como conscientes, que al mismo tiempo las fantasías inconscientes pueden devenir patógenas, manifestadas en los síntomas y ataques.

La formación de las fantasías inconscientes, se produce en lo inconsciente, aunque alguna vez fueron fantasías conscientes, que quedarón en el olvido por el trabajo de la represión. De esta manera las fantasías inconscientes pueden ser el producto de las fantasías conscientes sepultadas que en el tiempo retoñan y salen a la luz.

Por otro lado la fantasía inconsciente esta relacionada con la vida sexual, “la misma que es idéntica a la fantasía que le sirvió para su satisfacción sexual durante un período de masturbación” (Freud, 1999, pág. 142)

En un principio la fantasía tiene como finalidad la autosatisfacción, que consolida a la persona en buscar al placer en una parte determinada del cuerpo. Más tarde esta acción se une con la representación deseo, que se toma del objeto de amor que le sirvió para alcanzar de una manera parcial la satisfacción de la fantasía. Es aquí cuando termina este periodo de la acción masturbatoria en el sujeto, la fantasía consciente se torna inconsciente, si la carga libidinosa no es canalizada hacia una meta superior puede convertirse en un sintoma patológico.

La fantasía al cumplir la función de alcanzar el deseo, se puede ver en el caso 003 como lo estructura desde la necesidad de afecto y cariño, lo cual no experimenta en su hogar. De esta manera la violencia es silenciada en el cuerpo, que para ser objeto de deseo, lo tramita mediante el discurso de sus historias, simbolizando lo que esta oculto en el cuerpo.

Vivía José, un carpintero, hacia muchas cosas, conoció a una chica llamada María, él se enamoró de ella, él quería conquistarle a ella, los papás no le dejaban.

Fueron amigos, después fueron algo más que amigos, se casaron y tuvieron a un hijo llamado Jesús.

Le cuidaban mucho, mucho, dormían con él, le cuidaban, a veces le dejaban solo en la cama. Un día Jesús se levantó, se fue de la casa, María llegó y no le dejó que se vaya, ahí tuvo que cuidarle (003, 2014)

Mediante el proceso de la elaboración de la fantasía la carga afectiva que el sujeto carece en un momento determinado de su historia, al no ser dicho en el tiempo, se manifestará desde el síntoma neurótico, manifestándose a través del cuerpo.

Es necesario recalcar que los síntomas de la histeria son “las fantasías inconscientes figuradas mediante conversión y en la medida que son síntomas somáticos están tomados de las mismas sensaciones sexuales e inervaciones motrices que acompañaron a la fantasía originaria, todavía conciente en esa época” (Freud, 1999, pág. 143) Por tanto en un estado patológico el deseo de la fantasía es recuperar mediante los síntomas lo que no pudo ser dicho.

La fantasía es una estructura procesal eminentemente psíquica, la misma que configura y reconfigura la personalidad del individuo. Este proceso se puede evidenciar en el caso 002 la elaboración de la fantasía como estructura al sujeto.

Había una vez un niño que le gustaba estar en el campo, su mamá le prohibía porque era mala, porque puede atacarle un animal, el niño no le hacía caso a la mamá. Se salía a estar jugando, se pasaba al otro lado, se subía por las montañas, había una pradera grande. Un día se salió por ahí, la mamá no le fue a buscar, el niño siguió jugando cuando regreso a la casa la mamá le regañó por que llegó tarde.

Al otro día quiso pasar y no pudo porque el río se había crecido, miro un árbol frondoso, no tan grueso, era flaquito, hizo un puente pero no le amarro, el niño paso por ahí, se cayó y grito ¡auxilio!, fue la mamá a rescatarle, cogió un palo para sacarlo, el niño agradecido prometió nunca más salir sin permiso.

La casa está lejos de este campo, me gusta estar ahí porque hay aire libre, hay pájaros, colibríes, la gente es consciente en este lugar porque no han talado los árboles, me gusta despejarme en el campo solo o con mi familia (002, 2014)

La fantasía conciente o sueños diurnos que el sujeto forja en estado de vigilia, permiten al sujeto elaborar sus contenidos psíquicos que por el proceso de la repersión han sido sepultados en el inconciente, el cual es responsable de la estructuración de la personalidad del sujeto.

La imagen del yo surge con características que son determinadas por las diversas fantasías creadas sobre nuestro entorno y la manera como con este nos relacionamos. Cada quien posee muchas fantasías sobre lo que es, lo que le gustaría ser o lo que desearía no ser, todo lo cual se suma hasta formar lo que uno consudra que es el yo.

Ahora bien las fantasías funcionan como mecanismos de escape, funtes de consuelo, alivio, diversión. Tal es el caso 004 que lo elabora desde su experiencia y necesidad de afecto y seguridad.

La niña dibuja primero una casa, luego 4 personas. Sostiene que los papás pasan todo el tiempo discutiendo y agrediéndose, sobre todo cuando están embriagados.

La niña afirma que es una familia unida, que salen juntos a cualquier lugar, la familia está feliz porque están juntos. La más buena de la historia es la niña más pequeña, y los malos de la historia son los padres.

La casa es la más feliz porque esta sin problemas, a la casa no le gusta que estén tristes, cuando comienzan a pelear la casa se pone triste.....Es una casa triste porque la familia pelea mucho y toman trago, por esto los hijos se sienten muy mal. (004, 2014)

La fantasía al crearse en la conciencia esta controlada por la moralidad, por un lado y por otro existen fantasías que se encuentran a nivel inconciente, es aquí donde las fantasías estructuran el sentido de las representaciones de nuestra experiencia.

Ahora bien el yo se somete al principio de realidad, renunciando así al deseo y al placer. En este proceso es donde se origina la fantasía como compensación del sacrificio que hace el yo frente al principio de realidad, compensando así ciertas gratificaciones mentales, de esta manera la fantasía indiminiza a las exigencias que limitan el principio de realidad.

Por tanto la fantasía realiza deseos secretos y reprimidos, protejiendo de la angustia mediante la descarga instintual, permitiendo que los recuerdo reprimidos se hagan conscientes. Este proceso de la fantasía permite al yo su independecia del mundo exterior, tomandose el tiempo necesario para modificar las circunstancias exteriores.

Así la fantasía está estrechamente relacionada con la función del Yo, actuando como mecanismo de defensa contra las represiones, que el principio de realidad lo asecha.

El origen de la fantasía está en el inconsciente, las mismas que se hacen conscientes mediante el reconocimiento de la voluntad del sujeto. “la expresión consciente de la fantasía, independientemente del recurso empleado, es el medio por el cual logra objetivarse la construcción de ésta con experiencia”. (Jusmet, 2013, pág. 3)

Las fantasías inconscientes están en todo momento, en el desarrollo del sujeto, contiene a los productos mentales de la infancia, de la actualidad, de los intereses regulares y objetivos planteados a perseguir.

Por otro lado las fantasías no son una distorsión de la realidad, sino son fuentes de creatividad, remplazando así a los mecanismos de defensa tanto en los psicóticos como en los neuróticos.

La fantasía inconsciente no es una evasión de la realidad, sino que es el reflejo de la realidad que existe en el sujeto, generando así desde la realidad nuevas fantasías, las mismas que influyen en la realidad dominante.

Para concluir el aspecto defensivo de las fantasías radica en precindir la realidad tanto interna como externa, ya que abarca por un lado la realidad externa displacentera y la realidad interna de sus propias motivaciones, así la formación de las fantasías se dan por la interpretación y no por el suceso original.

4.3 Clasificación de las principales fantasías compensatorias

La fantasía y la percepción surgen de la misma matriz psíquica, por tanto la configuración de las representaciones tienen un proceso intencional, una meta que alcanzar, mediante la realización de una acción.

Podemos de esta manera en el caso 004 como el sujeto lo elabora la fantasía compensando así la angustia que le provoca la violencia que vive en su hogar. Manifiesta angustia, la misma que puede estar relacionada con la tensión que está viendo en su hogar, lo cual hace que manifieste rigidez en la elaboración de los problemas, provocándole aislamiento en las relaciones sociales por la falta de seguridad. Demuestra inseguridad, esto le lleva a tramitar mediante la elaboración de la fantasía sobre todo de regresar a estadios anteriores donde estuvo segura. Por

otro lado la fantasía lo elabora con cargas afectivas de violencia, la misma que le lleva a la depresión, instaurándose así la culpa.

En este caso la fantasía compensatoria lo tramita desde el arte, 004 es muy activa para los programas sociales de manera especial la danza, lo cual le permite mantener equilibrio en sus emociones, alcanzando así la satisfacción y posibilitándole el deseo.

Al hablar de la matriz psíquica estamos hablando del imaginario radical, el mismo que se sostiene en la percepción representación que los sentidos captan. Este imaginario radical contiene la memoria de los procesos que el sujeto experimenta en la elaboración de la fantasía.

En el caso 003 se puede ver este proceso como lo elabora desde su imaginación, “era una señora joven, no le gustaba tener la casa sucia, vino un fantasma que le tumbaba las cosas, pensaba que era un ratón, llamó al que mata los ratones, él dijo que no había ratones. Penso que eran ladrones, llamó a la policía, no había nada, penso que era una plaga, curaron y no había nada, luego llamó a un cura y lo bendijo”.

En la elaboración de esta fantasía podemos ver los procesos inconscientes que el caso 003 los manifiesta a través de la fantasía. Toda la carga moral que la sociedad, la familia la escuela, la policía, lo interioriza, estructurando así el proceso de configuración del yo, desde la experiencia que adquiere de estas entidades. Es por esto que demuestra inhibición de sus sentimientos lo cual empobrece a su yo. La fuerza vital que utiliza para elaborar la fantasía esta cargada de violencia, lo cual hace que manifieste conductas inadecuadas y arriesgadas. Toda esta violencia al no ser dicha queda silenciada en el cuerpo, la misma que mediante la simbolización de su discurso y en sus actos manifiesta toda la represión contenida en el cuerpo.

Las fantasías compensatorias se caracterizan por posibilitar el deseo. Estas fantasías son conscientes, que por transmutación se subliman y se convierten en actos socialmente aceptados como es el caso del arte, la música, la religión, el deporte entre otros. Estas fantasías tratan de compensar la falta primordial del sujeto.

Las fantasías compensatorias se originan en la necesidad que en algún momento se tuvo y que en ese tiempo alcanzó plena satisfacción, substituyendo de esta manera el vacío que dejó esta carencia. “Es siempre la búsqueda de satisfacción de algo que ya hemos tenido y a lo que queremos volver, por lo que presupone siempre una imagen,

ya que para existir tienen que haberse realizado con anterioridad” (Jusmet, 2013, pág. 13)

Ahora bien la fantasía que elabora el caso 002, busca la satisfacción que ha tenido en etapas tempranas, de esta manera la fantasía compensatoria lo elabora en esta línea. Por la angustia que esto le produce, tiende a no solucionar sus problemas por la rigidez que le produce estos acontecimientos, evidenciados en el silencio corporal, el mismo que se manifiesta a través de conductas violentas y agresivas, instaurando el sentimiento de culpa, por lo que tiende a deprimirse.

Mediante el imaginario social se forman las fantasías compensatorias, las mismas que son conscientes, posibilitando así la satisfacción mediante la sublimación de las pulsiones.

En el caso 001 las fantasías compensatorias que lo elabora lo hace desde la manifestación en su discurso de la violencia, en la ansiedad, la cual le produce tensión y rigidez. Esta fantasía lo elabora desde el ambiente restrictivo en el que vive, lo cual le permite expresar lo que siente, elaborando así una fantasía agresiva de destrucción y aniquilación, como compensación a la felicidad.

Cuando este proceso no cumple la meta se tramita desde otra dimensión, elaborándose mediante los síntomas neuróticos. La fantasía de esta manera puede ser tanto “inconsciente como consciente, y por tanto como han devenido inconscientes pueden volverse patógenas, expresándose mediante síntomas y ataques” (Freud, 1999, pág. 142)

CONCLUSIONES

- En el proceso de configuración del yo los niños y niñas que experimentan violencia intrafamiliar, explican su existencia mediante la formación de la fantasía.
- La familia, al ser el primer referente de educación de los niños influyen directamente en la configuración del yo, pasando esta experiencia vivida a formar parte de la estructura del yo.
- La violencia por ser legitimizada en la educación de los niños, es silenciada y por tanto queda oculta en el cuerpo, la misma que es tramitada mediante la fantasía, cuyo fin es bajar la tensión que el niño/a viven en ese momento, y posibilitar ser objeto de deseo.
- La violencia se ejerce tanto en las emociones, sentimientos, a fin de callar y no ser dichas, pero que permanecen en el cuerpo, esperando una oportunidad para decir la verdad y ser dichas.
- El cuerpo, manifiesta su malestar a través de los síntomas del miedo que cuando niños sentían y que de adultos se impide crecer en la verdad, el miedo al no ser asimilado genera temor, depositado en el cuerpo, enfermándose e incluso muriendo tempranamente o perdiendo el sentido de la vida.

RECOMENDACIONES

- A todos los educadores o responsables del cuidado de los niños tienen el compromiso de alertar y dar a conocer las consecuencias de la violencia doméstica, la cual deja huellas indelebles en el alma de los sujetos, provocando sufrimiento y dolor.
- A la institución educativa, es necesario que analice los casos de violencia intrafamiliar que se dan en los niños, a fin de alertar a los padres de familia sobre las consecuencias que atrae esta práctica.
- Es necesario que los responsables de la educación de los niños sean estos cuidadores primarios, educadores, tomen en cuenta el tiempo evolutivo en que los niños están atravesando, en el momento de impartir conocimiento, de tal manera que los niños asuman en su experiencia los referentes que estructuran su yo.

LISTA DE REFERENCIAS

1. Anzieu, D (2010). *El yo piel*. Madrid. Biblioteca nueva
2. Aberasturi. A (1978). *Teoría y técnica del psicoanálisis de niños*. Buenos Aires: Paidós.
3. Freud, S. (2001). *Interpretación de Los Sueños* (Vol. 4). Buenos Aires: Amorrortu
4. Freud, S. (2007). *La interpretación de los sueños* (Vol. 5). Buenos Aires: Amorrortu.
5. Freud, S. (1999). *El delirio de los sueños*. (Vol. 9). Argentina: Amorrortu.
6. Freud, S. (2000). *Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico* (Vol. 14). Buenos Aires: Amorrortu.
7. Freud, S. (1979). *De la historia de una neurosis infantil* (Vol. 17). Buenos Aires: Amorrortu.
8. Freud, S. (1923). *El yo y el ello*. (Vol. 19). Buenos Aires: Amorrortu.
9. Gallo, H., & Ramírez, M. (2012). *El psicoanálisis y la investigación en la universidad*. Buenos Aires: Grama.
10. Jusmet, L. R. (03 de marzo de 2013). *La fantasía: una reflexión entre la filosofía y el psicoanálisis*. Recuperado el 16 de abril de 2014, de <http://cartelpsicooanalitic.blogspot.com/2013/03/la-fantasía-como-articulación-narrativa.html>.
11. Miller, A. (2005). *El cuerpo nunca miente*. España: Tusquets
12. Miller, A. (1991). *La llave perdida*. España: Tusquets.
13. Miller, A. (2001). *Por tu propio bien*. Barcelona: Tusquet
14. Zizek. S (2005). *La suspensión política de la ética*. Argentina: Fondo de cultura económica .

ANEXO 1

DOCUMENTOS DE AUTORIZACIÓN

Documento de Autorización

Acepto voluntariamente participar en la investigación para la tesis de titulación de psicólogo clínico sobre: "el proceso de configuración del Yo en niños y niñas del séptimo año del Colegio San Antonio de Padua víctimas de violencia intrafamiliar", cuyo responsable es el Sr. Edwin Piedra.

Firmo este consentimiento aceptando que mi representado participe voluntariamente en esta investigación.

Declaro que se me informo lo siguiente:

- Estoy en condiciones de retirar a mi representado de la investigación en cualquier momento o desistir de ella.
- La identidad de mi representado y los datos personales entregados serán guardados bajo confidencialidad garantizada.
- Autorizo presentar algunos datos biográficos en el trabajo de tesis.
- Tendré acceso a toda la información necesaria sobre el proceso de investigación antes de participar en ella. Dicha información podría ser ampliada si lo necesitare.

Firma del responsable
de la investigación



Firma del participante

Documento de Autorización

Acepto voluntariamente participar en la investigación para la tesis de titulación de psicólogo clínico sobre: el proceso de configuración del Yo en niños y niñas del séptimo año del Colegio San Antonio de Padua víctimas de violencia intrafamiliar, cuyo responsable es el Sr. Edwin Piedra.

Firmo este consentimiento aceptando que mi representado participe voluntariamente en esta investigación.

Declaro que se me informó lo siguiente:

- Estoy en condiciones de retirar a mi representado de la investigación en cualquier momento o desistir de ella.
- La identidad de mi representado y los datos personales entregados serán guardados bajo confidencialidad garantizada.
- Autorizo presentar algunos datos biográficos en el trabajo de tesis.
- Tendré acceso a toda la información necesaria sobre el proceso de investigación antes de participar en ella. Dicha información podría ser ampliada si lo necesitare.

Firma del responsable
de la investigación


Firma del participante
DAVID PIEDRA
171189571-2

Documento de Autorización

Acepto voluntariamente participar en la investigación para la tesis de titulación de psicólogo clínico sobre: el proceso de configuración del Yo en niños y niñas del séptimo año del Colegio San Antonio de Padua víctimas de violencia intrafamiliar, cuyo responsable es el Sr. Edwin Piedra.

Firmo este consentimiento aceptando que mi representado participe voluntariamente en esta investigación.

Declaro que se me informo lo siguiente:

- Estoy en condiciones de retirar a mi representado de la investigación en cualquier momento o desistir de ella.
- La identidad de mi representado y los datos personales entregados serán guardados bajo confidencialidad garantizada.
- Autorizo presentar algunos datos biográficos en el trabajo de tesis.
- Tendré acceso a toda la información necesaria sobre el proceso de investigación antes de participar en ella. Dicha información podría ser ampliada si lo necesitare.

Firma del responsable
de la investigación


Firma del participante
171687655-0

Documento de Autorización

Acepto voluntariamente participar en la investigación para la tesis de titulación de psicólogo clínico sobre: el proceso de configuración del Yo en niños y niñas del séptimo año del Colegio San Antonio de Padua víctimas de violencia intrafamiliar, cuyo responsable es el Sr. Edwin Piedra.

Firmo este consentimiento aceptando que mi representado participe voluntariamente en esta investigación.

Declaro que se me informo lo siguiente:

- Estoy en condiciones de retirar a mi representado de la investigación en cualquier momento o desistir de ella.
- La identidad de mi representado y los datos personales entregados serán guardados bajo confidencialidad garantizada.
- Autorizo presentar algunos datos biográficos en el trabajo de tesis.
- Tendré acceso a toda la información necesaria sobre el proceso de investigación antes de participar en ella. Dicha información podría ser ampliada si lo necesitare.

Firma del responsable
de la investigación



Firma del participante

ANEXO 2

FORMATO DE INFORME PSICOLÓGICO

1. Nombre: _____
2. Edad : _____
3. Escolaridad: _____
4. N° de sesiones atendidas: _____
5. Demanda: _____
6. Situación familiar: _____
7. Situación escolar: _____
8. Baterías psicológicas: _____
9. Indicadores: _____
10. Cuadro de resumen: _____
11. Diagnóstico: _____
12. Recomendaciones: _____